APUNTES.

para la historia de España, ó verdaderos y únicos principios de la imprevista y milagrosa revolucion de Sevilla.

Núm. 6.

Continúa la revolucion.

Entretanto que *Tap* hablaba parecía haberse quedado el orbe sin entes: tal fue el silencio que todos prestaron; pero no bien se advirtió que habia cesado, quando una sola voz compuesta de toda la multitud exclamó: „nada nada, de ningun modo: no queremos otro comandante que el que nos ha llamado: á su lado moriremos todos en defensa de nuestra patria. Viva nuestro comandante: viva el incognito: viva Fernando VII: viva la religion: viva España:" Hizo *Tap* señal de que guardasen silencio, y conseguido, continuó asi: „pues, amigos mios, si como lo proclamais he de mandar, ha de ser baxo la condicion de que todos me habeis de obedecer ciegamente, yerre ó acierte, porque una cosa es concebir buenas ideas, y otra muy dis-

© Biblioteca Nacional de España

tinta realizarlas: pero como todas las cosas bien ordenadas, deben derivarse de un principio tanto mas solido quanto mas importante se presente el intento; de aquí es que para saber yo como he de mandar es necesario que os de leyes, para que oyendolas vosotros no dudeis á quien y como debeis obedecer (51).

Atencion pues: *todo el que durante la accion alze la voz pidiendo lo que yo no pida, será pasado por las armas. Todo el que robe, intente el saqueo de alguna casa, pida en tienda ó puesto efectos ó comestibles, y no satisfaga su valor, diciendo, la revolucion paga, será pasado por las armas. Todo el que principiada la accion intente retirarse de ella, ó introduzca voz de miedo ó desconfianza, será pasado por las armas. A qualquiera buen patricio, durante este acto se le faculta plenamente para que viéndo incurrir á qualesquiera persona, sin distinsion de clases, en uno de estos delitos, pueda pasar al agresor por las armas en el acto, dando parte de haberlo executado* (52).

---

(51) No fue tanto la intencion de *Tap* darse á reconocer al pueblo, y que este lo adoptase por cabeza primitiva de la grande accion, quanto la de lograr por este astuto y simulado medio poner un poderoso entredicho á las indiscretas facultades que se iban abrogando *Esquivel* y *Serralde*.

(52) Politicos moderadores, sectarios del egoismo: no

© Biblioteca Nacional de España

» Españoles: el pueblo está exerciendo ahora *su soberania*: vosotros habeis refundido en mí interinamente este poder: si os he de seguir mandando, ha de ser baxo de un reglamento: el que os acabo de proponer es el que basta para pocas horas; si os agrada prometedme su obediencia y rigida observancia; y si entre vosotros alguno no se conforma salga luego de las filas porque el *incógnito* ni necesita, ni quiere corazones violentos, con solos voluntarios cuenta para inmortalizar las glorias de este dia, advirtiendo que á los que quieran retirarse se les asegura que ningun daño recibirán por ello. (53.) Españoles: yo no soy mas que un socio de todos los buenos patriotas; pero si llego á exercer con vuestras facultades la autoridad de gefe nacional, cuidado que alguno no envuelba en lágrimas

os escandaliceis. Las leyes son de las circunstancias. En los casos apurados son sabios los que executan con exito, no los que discurren por principios. Valientes los que mandan en el peligro, no los que acometen con circunvalados planes. Y no es la mejor ley la mas bien acordada, sino la que corta vicios y une subditos.

(53) Aqui *Tap* previno oportunisimamente, con la indulgencia la amenaza: porque ¿que buen español habia de mirar sin irritarse á otro bueno ó malo que se segregase de las filas? Todos, aunque no fuese por otra razon, atentos al que diran, mostraron firmeza y siguieron con constancia. Siempre es mas conveniente comprometer al hombre por honor, que obligarlo por la fuerza.

© Biblioteca Nacional de España

de sangre el pesar de haberme dado su voto, porque os aseguro en verdad, que el que la hiciere la pagará. Resolved, pues, con libertad: abra vuestros labios la voz del corazon, y oiga el mundo vuestra contextacion con claridad." (54)

No medió tiempo entre la pregunta de *Tap* y la contextacion del pueblo. Se oyeron muy repetidas las voces de „ todos queremos morir en defensa de nuestra patria y baxo la conducta de nuestro comandante: todos queremos obedecerlo, y sugetarnos á sus preceptos. Viva nuestro comandante: viva España: muera Francia: muera Napoleon: Viva Fernando VII." Durante estas aclamaciones, y afectuosos vivas, corriò *Tap* las filas y dispuso el exército para la marcha en los términos siguientes.

Dividió el paisanage en tres columnas en filas á cinco de fondo. En vanguardia de cada una colocó dos violentos ó cañones ligeros con su competente número de buenos artilleros;

(54) Esta ratificacion pedida por *Tap* al pueblo quando ya habia acudido á aquel sitio gran multitud de personas de ambos sexos, fue para que propagandose la novedad de su autoridad por la ciudad, no se dudase de ella al presentarse en las casas capitulares. Con toda esta prudencia se manejaba nuestro *heroe* con la nobilísima, pia, y generosa mira de evitar toda efusion sanguinaria. Siempre la religion brilla donde está.

© Biblioteca Nacional de España

á estos seguia una compañía de caballeria, y á continuacion ciento y cincuenta infantes veteranos. En retaguardia, observando el mismo órden, seguian á los paisanos otros tantos veteranos, el respectivo número de caballos, y sus dos violentos. Uniformadas así las tres divisiones se encargó *Esquivel* de la direccion de la primera, *Ayuz* de la segunda, y *Tap* de la tercera, y de la reserva que se componia de todo el esquadron de Olivenza (55) y algunos cañones; siendo del cargo de *Seralde* toda la artilleria. (56)

Ya en órden las tres divisiones, dió *Tap* á *Esquivel* la de romper la marcha pausada-

---

(55) Como el esquadron de Olivenza habia estado tan remiso para asociarse á la buena causa, no obstante de haberlo juramentado, aun no fiaba *Tap* en él. Por esto no quiso unirlo con los paisanos, por que en el caso de reinsidir en su antiguo pecado, estando separados, no pudiesen pervertir á los demas.

(56) Hombres dificultadores: Naciones todas: Reflexionar un poco y admiraos. Observad á un pueblo tan numeroso como el de Sevilla subordinado á la voz de un solo hombre que sin ninguna representacion le dicta leyes le impone penas y lo hace subervir á una repentina disciplina, que no solo admiten, sino que se empeñan en seguir con un orden inesperado, incalculable, y por decirlo de una vez imposible en las primeras horas de una sublevacion. Y ¿no es esto milagroso? ¿Aun se querrá mas patente el prodigio? ¿Habrá quien diga aun que Dios no opera en las causas segundas? ¿Quando acabaremos con los manerialistas? ¿Quando uniremos nuestra fé á nuestra energia? Con fé y si obras nada hace-

© Biblioteca Nacional de España

mente por entre las fabricas de San Diego, y del tabaco. *Tap* corria con su caballo de una á otra division, y con diferencia de muy pocos minutos se dexaba ver en todas tres á un mismo tiempo. Llegando la primera entre el rio y la torre del oro, se paró nuestro caudillo á ver y lisongearse del órden encantador con que marchaba reunido aquel maridage de paisanos y soldados: quando el soldado Serrano (57) llegandosele con una precipitada carrera, le dice: » mi comandante que se lleban el esquadron de Olivenza que

---

mos: Con obras sin fé haremos menos: pues obremos con fé y nos salvaremos. Quien no tiene religion vive sin freno. Casa de muchos dirigida, está sin orden; Luego siguiendo todos la ley de un solo dueño, tendremos gobierno, sujeccion, y asì unidos venceremos. No frunsais los labios, filosofos destructores de los principios eternos: Confesadlo aunque os burleis: Sevilla se salvó asì: por que ¿ quien era un incógnito para dominar á todo un Sevilla con tan sin igual imperio ? La fé en Dios y el deseo de obrar bien fueron los rectos agentes de tan milagroso y beneficioso hecho. Hombres: Con todos hablo: No dexaros seducir de las máximas divisorias, que aunque alagueñas son como la veleteria de Francia, mucha apariencia y ningun efecto. Idòlatras, Gentiles, Hereges, si han querido imperar han fundado su cùspide sobre la union. y ¿ como han logrado esta ? ::: Defendiendo y haciendo entender la importancia de una sola religion.

(57) Uno de los ocho del esquadron de España que asistieron al almuerzo la mañana del dia de la Ascencion. Véase la introduccion en estos apuntes.

© Biblioteca Nacional de España

iba en la reserva, por la puerta de Xerez." *Tap*, sin detenerse, dixo á *Serrano*: saca de mi órden diez caballos del de España, y dales la de que me sigan, sin preguntarme hasta que yo pare." No sale con tanta rapidez la bala del arcabuz, ni llega con mas presteza al punto donde la destina su director, que *Tap* al partir con los diez señalados desde la orilla del rio para entrar por el postigo del carbon y presentarse en la plazuela del colegio de Maese-Rodrigo que fue donde calculó que aun podria llegar á tiempo de cortar á los reinsidentes. Efectivamente: *Tap* seguido de solos los diez que habia mandado lo acompañasen entró á carrera tendida por la indicada plazuela, y viendo al esquadron de Olivenza formado, lexos de intimidarse se enfureció tanto que aguijando su caballo atropelló las filas y el y sus diez leones no dexaron de dar palos á diestra y siniestra, hasta que se oyó que una voz repetia: *mi comandante*: *hemos sido engañados*: *estamos rendidos* (58) Mandó *Tap* hacer alto á sus auxiliadores, é informandose eficazmente de quien habia sido el pervertidor

(58) Sino hubiese sido quanto se va relacionando milagroso, venid acá casualistas ¿ hay ni acaso, ni reglas para que en un sitio como el demostrado, sugeten sus hombres á ciento y ochenta en formacion á pie parado? No, nuestra incredulidad no tiene fuerza para convencer al mundo contra esta potentosa patenticidad.

© Biblioteca Nacional de España

del esquadron, le instruyeron indistintamente los mas de los soldados de que era un capitan que al ver entrar por la plazuela aquel tropel contra su esquadron se habia ocultado en la casa que forma esquina y linda con la misma puerta de Xerez. *Tap* nombró inmediatamente 8 soldados que entrasen á reconocer la casa y extragesen asegurado al agresor. Practicaron los comisionados su diligencia, pero sin fruto, y dando parte á *Tap* de no hallarse el tal capitan ni en el mas escusado rincon de la casa, *Tap* contextó con irónica sonrisa. »Oh: yo lo sabré buscar al instante: no se me escapará: *Serrano*, pronto: vaya Vm. con ocho hombres á las mas inmediatas tiendas de comestibles y *despues de pagar su valor*, traerme aqui mismo quantos hachones de viento se hallen, y abios de encender con la prevencion de una docena de pajuelas. Tome Vm. dinero; y cuidado que en la tardanza chocará Vm. con el peligro.« Percibió *Serrano* el numerario, y partió qual la saeta del arco.

Tap sin la menor demora, destacó una partida á fuera de la puerta de Xerez para que evitase que el delinquente se fugase por la espalda de la casa que caia al campo; y mandando á los 8 soldados que la habian reconocido, que la ocupasen de nuevo; en el ínterin que llegaban los hachones, llamó la atencion de los rebeldes de este modo. » Es-

© Biblioteca Nacional de España

quadron de Olivenza, átencion. La ordenanza y la misma conciencia de cada uno acusada por la rázon estan continuamente gritando en el corazon de todo militar *que no podrá cometer mayor crimen que el de la insubordinacion.* Ahora bien. Vosotros sois soldados de Fernando VII, y en quanto sus oficiales os manden en su real nombre debeis obedecer; pero en nombre de otro, no, porque esto seria sugetaros á ser traidores baxo el manto de la fidelidad texido con los hilos de la subordinacion que en ciertas y ciertas circunstancias distan mucho de la lealtad. Y si no: ¿cómo sereis vosotros leales á vuestro rey, quando el mismo que lo tiene en cautiverio es el que quiere que useis de vuestros brazos y espadas contra sus bastos dominios con desprecio de su augusta persona?:::: Distingamos de gefes. Gefe es todo el que manda ora facultado, ora intruso: y ?hay una ley que obligue, ni una razon que convenza de que los dos deban ser obedecidos de igual modo? No por cierto. Al facultado se le debe todo justo respeto; pero al intruso ninguno; y asi como el que lo obedece impelido de la fuerza, dá un constante testimonio de quererse amparar del facultado en la primera ocasion que se lo permitan las circunstancias; del mismo modo el que aplaude sus preceptos y los executa voluntariamente, prueba sin duda que lo

© Biblioteca Nacional de España

ama, y que aborrece al legítimamente facultado. Si, soldados: vosotros habeis hoy dicho con vuestra reinsidencia que aborreceis, que no amais, que no quereis servir, obedecer ni defender á vuestro legítimo rey, al único rey de España, á Fernando VII. Y si os quereis disculpar á la sombra de que un legitimo gefe os ha separado de la defensa de la patria, os probaré que os habeis engañado. Primeramente: un capitan no es un gefe á quien debe obedecer todo un esquadron sino en cierto caso que aquí no se verifica; pero aun quando el tal capitan os hubiese manifestado una tan superior órden que lo facultase plenamente ¿estabais obligados á obedecerlo sin exâminar en qué? Acaso, si un padre de familia manda á su hijo que falte á un mandamiento de la ley, y el hijo conoce la ofensa á Dios, ¿está obligado á la obediencia que tanto y tan justamente se recomienda? Primero es Dios que el padre; el hijo no debe obedecer. Pues si no ignorais que nuestro desgraciado Fernando está preso, si sabeis que Murat manda en España como un *ladron de comision*, para robarle el trono; sino dudais que en Sevilla se obedecen ya las tiranas órdenes del destructor Napoleon; si veis que la leal patria ha alzado su formidable brazo para defenderse y rescatar su monarca ¿cómo podeis haber creido vosotros que

© Biblioteca Nacional de España

quien os separa de tan santos fines es legítimo gefe, ni buen militar, ni leal vasallo, y menos que todo buen católico? En segundo lugar: vosotros habeis jurado esta mañana la defensa de la patria á mis órdenes. Esto es mas que todo: el juramento fué público; nadie os obligó, yo os lo pedí voluntariamente, y vosotros lo prestasteis sin la menor demostracion de repugnancia. No, soldados, no podeis indemnizaros: Habeis faltado á Dios, al Rey, á la patria, al honor de vuestro cuerpo, y á mí. ¿Que se dirá en la historia del esquadron de Olivenza? ¡Verguenza causa que se haya de escribir en nuestros anales que hubo españoles ya tan seducidos de las máximas francesas que fueron suceptibles de tanta veleidad de una hora á otra! Sí, españoles, verguenza dá. Con todo: yo no quiero forzados: Nada violento es permanente: Solo me sirven constantes voluntarios: con pocos de estos soy capaz de servír á mi patria, y con abundancia de los otros ni para mí saldré garante de mí mismo; por que quando ménos lo imagine, como ahora, me hallaré vendido. En este supuesto, soldados de Olivenza: estais en libertad: tomad aquí mismo un partido: sepamos de plano, si en vuestros pechos vive ó el paciente Fernando, ó el intruso Murat.« Concluir *Tap* su oracion, y exclamar todo el esquadron: *Viva nuestro comandan-*

© Biblioteca Nacional de España

te, todo fué uno. (59)

En este instante se presentó el soldado *Serrano* diciendo: *Mi comandante: ya vienen hal los achones.* Unas señoras que estaban en el balcon de la casa donde se habia refugiado *el capitan*, principiaron inmediatamente á gritar asustadas, exclamando: *Ay Dios mio, que desgracia!* ! *Ay que van á poner fuego á la casa!* Mas en este mismo acto presentaron los soldados comisionados *al capitan* á la puerta de la casa. *Tap* se volvió á él y le pidió con imperio la espada: quiso *el capitan* resistirse á la entrega; pero *Tap* mandò salir quatro soldados al frente *del capitan* á seis pasos de distancia, y previniendole que se dispusiese á morir, dió la voz de *presenten las armas*, é intimidado *el capitan*, se adelantó á entregar

(59) Siempre el soldado es de quien lo sabe manejar. Jamas quando se pierde una batalla, ó se dispersa alguna division, se debe culpar al soldado. El espejo del soldado es su gefe, y mas tiene ojos que oidos; él siempre hace lo que vé, no lo que oye: huye si el gefe huye; ataca, si ataca el el gefe: Si el gefe pasa escaceses, con gusto ayuna el soldado: pero esto de perecer el soldado de hambre, y que la mesa ordinaria del general haya de ser un banquete, es insufrible: estar siempre el soldado en el peligro, y no ver jamas expuesto al General, desanima al exército: por la inversa si el gefe se arriesga, se empeña cada soldado en morir con obstinacion. El esquadron de Olivenza supo que *Tap* gastaba su dinero con quantos lo seguian: lo vieron dar la cara primero que todos al peligro, y no pudieron menos de amarlo, sufrirle, y seguirlo. No

© Biblioteca Nacional de España

con precipitacion la espada á *Tap*: (60) Este la tomó, ordenandole marchar á pié delante de su caballo, hizo señal á sus diez auxiliadores y al esquadron de Olivenza para que siguiesen su paso.

Llegó *Tap* al mixto exército que se hallaba delante de la plaza de los toros; y entregando *el reo* à *Esquivel*, le dixo: *custodia á este infiel capitan con una gran guardia porque hay que formarle un consejo de guerra, y si es traidor, como parece, ha de morir.* En el acto de encargarse *Esquivel* del *reo*, avisó un ordenanza que *dos compañias de dragones* se diri-

---

hubieramos tenido en la presente guerra tan vergonzosas dispersiones, si todos los gefes se hubiesen comportado así.

(60) Parece que *Tap* obraba con precipitacion y arbitrariedad en privar de la vida al capitan: pero no es así. El esquadron de Olivenza habia ya sufrido una seria y pública represion y si hubiese visto que un hombre solo no se humillaba á *Tap*, todo el esquadron era verosimil que hubiese seguido su exemplo, y en tal caso ¿quien calcula las desgracias que pudieran haber ocurrido? Al contrario: viendo el esquadron que *Tap* apremiaba con la vida *al capitan*, se ratificaba en el respeto con que habia sucumbido á aquel caudillo, y este aseguraba el buen exito de la empresa popular: luego no cupo en *Tap* ni precipitacion, ni arbitrariedad: y sì precvicion, y oportunidad. Si España hubiera tenido fisicos que hubiesen mandado aplicar estos cauterios á las úlceras corrocivas de nuestra antigua enfermedad, no hubieramos llegado á la languidez y postracion que hoy nos abate. Pero aun hay vida: aun podemos curar: la enfermedad está muy á la vista, y no se ignora el remedio, solo falta que lo querramos aplicar.

© Biblioteca Nacional de España

gian por la orilla del rio contra el exército popular. *Tap* sin contextar, y qual exalado cometa, partió á la cabeza de la primera columna, y mandando dividir la caballeria á derecha é izquierda, presentó en el flanco del centro la artilleria. Vista esta operacion por los *dragones* hizieron alto; pero observando estos que *Tap* se abanzaba en batalla, y que los dominaba sobradamente con sus violentos, huyeron precipitadamente por el puente hasta internarse en el barrio de Triana. (61) Quisieron el *pueblo y tropa* seguir el alcance á los *dragones*; pero *Tap* lo impidió exortando, *que podria ser una retirada falsa para dividir nuestras fuerzas y burlarnos*; *y que así reclamaba la subordinacion que le estaba ofrecida.* Todos obe-

(61) Dedicado *Tap* á la meditacion de su plan, y afanoso siempre del logro de un feliz exito: muy lexos de poderse persuadir de que los enemigos de la patria se demostrasen descaradamente con fuerza armada delante del exército popular, y careciendo de toda noticia que lo pudiese haber instruido del acantonamiento Napoleónico que se habia parapetado en el hospital de la sangre, no le fué facil penetrar que el *capitan* que le segregó el esquadron de Olivenza, y los *dragones* que lo quisieron atacar junto al rio, eran fragmentos de aquella traidora faccion que so-color de obediencia, subordinacion y observancia de las reales ordenanzas militares, se sostenia por los solapados satelites del maquiavelista usurpador. Y á la verdad que esto fué una felicidad, porque si *Tap* llega á orientarse de la traicion armada, hubiera procurado deshacerla á sangre y fuego; pero lo ignoró hasta su llegada á la plaza de S. Francisco.

© Biblioteca Nacional de España

decieron y *Tap* mandó ocupasen su antigua posicion.

Iba *Tap* á realizar, en el acto de su regreso, el consejo de guerra al *capitan* usurpador del esquadron de Olivenza; y dando las ideas á *Esquivel* para su formacion, fué tan excesivo el número de paisanos que llegaron pidiendo armas, que precisaron á los caudillos á suspender lo uno para atender con preferencia á lo otro. *Tap* dixo á *Esquivel*: » Quedate encargado del *reo*, custodialo bien, y procura ir estableciendo el órden en la gente que te iré enviando armada desde la maestranza.« *Esquivel* aceptó, y *Tap* marchó.

No quisiera *Tap* haberse separado de la vista de *Esquivel*; pero nunca ha podido un hombre mas que como uno; y aunque se consideraba importante sobre las operaciones de *Esquivel* y *Serralde*, llamaba toda su atencion el desordenado entusiasmo de la multitud à la puerta de la maestranza pidiendo armas; y como ya habia experimentado que el pueblo le obedecia con solo presentarse, consideró de la primera importancia su vista donde el avocado mal clamaba por el prontisimo remedio. Con efecto: no bien vió el pueblo á su comandante prorrumpió en vivas, desapareció el desórden, y la subordinacion acreditó quan importante es en todos casos la presencia del principal, con lo que se principió á armar

© Biblioteca Nacional de España

metódicamente à todos los que se presentaban útiles.

Se continuará

Fe de erratas del número 3.

En la pág. 28. lin. 26. *univer dades*: lease universidades. En la 28 lin. 27. *esc llase*: lease escollase. En la 29. lin. 34. *edificaban*: lease desficaban. En 29. lin. 35 y 36 *contarcion*: lease contraccion. En la 31. lin. 31 *inturnsitable*: lease intransitable. En la 32 lin. 2. *hollará*: lease no hollará. En la 32. lin. 10. *deducrreis*: lease deducireis. En la 34. lin. 1. *xaeltados*: lease exaltados. En la 34. lin. 16. *alcanzao*: lease alcanzan. En la 34. lin. 17. *genena*. lease general. En la 34 lin. 17 y 18. *corazonee*. lease corazones. En la 27 al 42. 27 *al* 42 lease 37 al 52.

Idem del num. 4.

Pag. 53. linea 23. *fruste*. lease frustre.

Idem del numero 5.

En la pag. 65. lin. 30. *oprobioso*. lease oprobrioso. En la 66. lin. 26. *ontalacion*. lease instalacion. En la 66. lin. 26. *Los*. lease Lo. En la 68. linea 15. *cado*. lease cada. En la 67. lease 76.

© Biblioteca Nacional de España